

## AVENZOAR

Esteban Moreno Toral



AVENZOAR.- Su nombre era Abu Marwan Abd al-Malik ibn Zuhr. Sus nombres latinos fueron, Avenzoar (Abhomeron), Abincoar y Abymeron Avenzoar. Nació en Sevilla (Peñaflor) en el 487 de la Hégira (1092) y murió en la misma ciudad en 557/1162, siendo enterrado en la Puerta de la Victoria.

Abén Zohr ha sido, en efecto, uno de los sabios más famosos del Islam, el más célebre, quizá, de la escuela arábigoespañola; superior a Avicena, por el carácter práctico de sus escritos; más profundo que ningún otro en medicina, porque se especializó en ella huyendo del carácter enciclopedista de sus contemporáneos, y tan famoso, o más que su discípulo Averroes, al que mimó como hijo espiritual, inculcándole la ciencia, tras dedicarle su más famosa obra, que fue *El Taysir*.

Desdeñaba la sangría y las operaciones quirúrgicas, suponiéndolas ocupaciones inferiores. Se negó a manipular en la preparación de medicamentos, por considerarlo tarea impropia de un hombre intelectual, y fue, por ese motivo, el primer español que estableció dentro del arte médico las tres grandes ramas: Medicina, Cirugía y Farmacia, y que desde entonces se mantienen con absoluta independencia. Parece deducirse además que independizó la Oftalmología de la Medicina.

Sigue un método empírico para describir las enfermedades, apoya sus observaciones en la experiencia. Le fueron familiares las autopsias, a despecho de preceptos religiosos, y fue un gran clínico, inventor del cateterismo esofágico, de los enemas alimenticios, y de una serie de hallazgos y descubrimientos que lo elevan a un lugar de primera fila entre las figuras del islam andalusí.

Escribió el ya mencionado y célebre *Taysir*, manual de terapéutica que fue traducido al latín por Paravicini. Su fama de experto fue extraordinaria, y el propio Averroes, al final de su *Colliget*, remite al *Taysir* para todo lo que se refiera a la terapéutica. Al final de *Taysir* se encuentra un Antidotario, titulado por el propio autor, *Yami*. En él, se dan 52 fórmulas de medicamentos compuestos y se explica el modo de componer jarabes, electuarios y ungüentos, sin entrar en detalles terapéuticos que encuentran su sitio en la parte anterior del *Taysir*.

También es de interés el libro de los alimentos, *Kitah al-agdiga*. Contiene capítulos de alto interés farmacéutico, como los dedicados a los jarabes, conservas (incluyendo en este capítulo la triaca de Mitridates, y la triaca de Al-Faruq), aceites combinados, de oliva y flores; y una parte dedicada a medicamentos simples.

#### Estubiera

Otras obras médicas suyas son:

- *Libro del justo medio acerca de la recuperación de los cuerpos y de las almas.*
- *Libro de la colección de jarabes y electuarios.*
- *Libro de la cosmética.*
- *Memorandum.*
- *Memorandum sobre medicamentos purgantes.*
- *Tratado sobre las enfermedades de los riñones.*
- *Epístola sobre la lepra.*
- *Compendio del libro del método de la curación de Galeno.*
- *Epístola sobre la superioridad de la miel sobre el azúcar.*

Acogía los estudios de Medicina más avanzados de su época, con el hospital de los Avenzoar, que se ubicaba posiblemente al lado de la Laguna de la Pajería, entre la Avenida y el Mercado de Entradores. Una curiosidad: Avenzoar nieto admitió ser primer ministro en Marrakech tras ponerle como condición al califa que le construyese en la ciudad africana una réplica exacta de sus casas sevillanas, algo que le fue concedido. Además, este personaje regresó a Sevilla para investigar un caso de corrupción en torno a la construcción de la mezquita aljama (donde hoy está la Catedral) y su alminar. Descubrió a los culpables y los encarceló.